

1 Corintios 15:55 y la victoria sobre la muerte y el Hades

Por

Lorenzo Luévano

La doctrina del cielo inmediato al morir suele apoyarse en textos que hablan de “estar con Cristo”, de estar “presentes al Señor”, o de entregar el espíritu al Señor Jesús. Tales expresiones son bíblicas y deben ser recibidas sin reservas. El problema surge cuando esas frases son convertidas, sin una demostración contextual suficiente, en una doctrina de entrada inmediata al cielo del Padre en el momento de la muerte. El Nuevo Testamento no estructura la esperanza final del cristiano alrededor de la muerte, sino alrededor de la resurrección, la venida de Cristo y la transformación gloriosa del cuerpo. En este punto, 1 Corintios 15:55 resulta especialmente importante, porque Pablo ubica el grito de victoria no en el instante de morir, sino en el momento en que los muertos sean resucitados incorruptibles.

El texto de 1 Corintios 15:55 es conocido en la Reina-Valera 1960 de esta manera: “¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?”. Sin embargo, detrás de la palabra “sepulcro” existe una cuestión textual y de traducción que merece atención. Varias ediciones griegas de la tradición bizantina y del Textus Receptus leen ἄδη, es decir, “Hades”, en la segunda pregunta del versículo. Otras ediciones críticas modernas leen θάνατε, “muerte”, en ambos miembros de la frase. Por tanto, el asunto debe tratarse con precisión, pues no sería correcto afirmar que todas las ediciones griegas leen “Hades”, pero tampoco sería correcto negar que “Hades” tiene respaldo en una tradición textual griega real e históricamente importante.

En ediciones como Scrivener’s Textus Receptus 1894, Stephanus 1550 y el texto bizantino Robinson-Pierpont aparece la lectura con ἄδη, aunque hay diferencias en el orden de “aguijón” y “victoria”. Las comparaciones de textos griegos muestran que Scrivener dice, “Ποῦ σου θάνατε τὸ κέντρον; ποῦ σου ἄδη, τὸ νίκος;”, mientras que el texto bizantino Robinson-Pierpont 2005 contiene también ἄδη en la segunda línea. En cambio, SBLGNT, Westcott-Hort, Tischendorf y otras ediciones críticas leen θάνατε dos veces: “¿Dónde está, oh *muerte*, tu victoria? ¿Dónde está, oh *muerte*, tu aguijón?”.

La presencia de ἄδη en la tradición griega no debe ser tratada como una invención doctrinal. Su relación con Oseas 13:14 es evidente. Pablo está haciendo uso de una declaración profética de victoria, y en la tradición griega del Antiguo Testamento, el término ἄδης se usa para traducir el hebreo Seol. El Cambridge Greek Testament señala precisamente que la cita de Pablo no sigue exactamente ni el hebreo ni la Septuaginta de

Oseas 13:14, y que la variante con “Hades” se explica por su relación con esa tradición textual.

Ahora bien, aun cuando se concediera la lectura crítica que dice “muerte” dos veces, el argumento contextual permanecería intacto. El punto principal de 1 Corintios 15 no depende únicamente de la presencia de ἄδης en el versículo 55, sino del momento en que Pablo ubica el cumplimiento de la victoria. El apóstol no coloca esa victoria en la muerte individual del cristiano, sino en la resurrección final.

El capítulo entero está dedicado a defender la resurrección de los muertos. Pablo recuerda primero el evangelio recibido y predicado. Él declara que Cristo murió por nuestros pecados, fue sepultado y resucitó al tercer día. Luego responde a quienes decían que no hay resurrección de muertos. Si no hay resurrección, argumenta Pablo, entonces Cristo tampoco resucitó; y si Cristo no resucitó, vana es la predicación, vana es la fe, y los que durmieron en Cristo perecieron. La esperanza del cristiano, entonces, no consiste simplemente en sobrevivir espiritualmente a la muerte, sino en participar de la victoria de Cristo mediante la resurrección.

Pablo llama a Cristo “primicias de los que durmieron” y añade una secuencia fundamental, diciendo, “Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida” (1 Corintios 15:23). La consumación de los que pertenecen a Cristo se ubica “en su venida”, no en el momento de su muerte. Esto no niega que el creyente fiel esté seguro en el Señor al morir, ni que tenga consuelo, ni que esté bajo el cuidado de Cristo; pero sí impide presentar la muerte como el momento de la victoria consumada. La victoria definitiva se manifiesta cuando Cristo vuelva y resucite a los suyos.

El mismo argumento se confirma cuando Pablo dice, “el postrer enemigo que será destruido es la muerte” (1 Corintios 15:26). La muerte sigue siendo presentada como enemigo, no como consumación final. Es un enemigo vencido por Cristo en principio, porque Cristo resucitó, pero será destruido en su aplicación plena cuando los muertos sean levantados incorruptibles. Si la muerte fuera ya la entrada plena e inmediata a la gloria consumada, el énfasis del capítulo quedaría desordenado; sin embargo, Pablo no canta la victoria final ante el cadáver del creyente, sino ante el cuerpo resucitado.

El clímax de la argumentación aparece en 1 Corintios 15:51-54. Pablo escribe, “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados”. Luego precisa el momento, “en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta”. Después explica el acontecimiento, “se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados”. Finalmente, llega la frase decisiva. “Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria”.

El adverbio “entonces” es indispensable. Pablo no dice que la palabra se cumple cuando el creyente muere. Dice que se cumple cuando lo corruptible se vista de incorrupción y lo mortal se vista de inmortalidad. Es decir, la victoria de 1 Corintios 15:55 pertenece al momento de la resurrección y transformación, no al instante de la muerte. La muerte del cristiano no es derrota desesperada, pero tampoco es la consumación escatológica. Es tránsito al estado de los muertos bajo la autoridad de Cristo, con esperanza segura, mientras espera la resurrección final.

Por eso, si aceptamos la lectura “Hades” en 1 Corintios 15:55, el punto resulta todavía más directo. Pablo preguntaría, “¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh Hades, tu victoria?”. Pero esa pregunta triunfal se hace cuando los muertos han sido resucitados incorruptibles. Así, el triunfo pleno sobre el Hades no se consuma al morir, sino al ser resucitado. El Hades pierde su victoria cuando entrega a los muertos; no cuando el cristiano entra en él. Esto armoniza notablemente con Apocalipsis 20:13-14, donde la muerte y el Hades entregan los muertos que hay en ellos antes de ser lanzados al lago de fuego.

Si se prefiere la lectura crítica, “¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?”, la conclusión contextual no cambia. La victoria sobre la muerte sigue siendo colocada por Pablo en la resurrección. En ambos casos, con “Hades” o sin “Hades”, el apóstol no enseña que el creyente entra en la gloria celestial plena al morir, sino que será transformado cuando suene la final trompeta. La lectura “Hades” fortalece el argumento contra el cielo inmediato; la lectura “muerte” no lo destruye.

Aquí conviene distinguir entre victoria garantizada y victoria consumada. El cristiano tiene ahora la garantía de la victoria porque Cristo resucitó. Puede morir en esperanza, puede descansar en el Señor, puede estar bajo el cuidado de Cristo, puede ser consolado. Pero la victoria plena sobre la muerte se manifiesta cuando el cuerpo corruptible sea revestido de incorrupción. Si Pablo hubiera querido enseñar que la muerte individual ya introduce al creyente en la consumación definitiva, el capítulo habría tenido otro eje. Pero su eje es claro; resurrección, transformación, incorruptibilidad, inmortalidad.

Esta lectura también evita un error frecuente en la controversia. Algunos parecen razonar, indicando que, si el cristiano no va inmediatamente al cielo, entonces la muerte sigue teniendo victoria sobre él. Pero Pablo no plantea el asunto de esa manera. El cristiano puede morir sin que la muerte tenga la última palabra, precisamente porque será resucitado. La muerte no queda vencida porque el alma ignore el estado intermedio y vaya directamente al cielo; queda vencida porque Cristo resucitó y resucitará a los suyos. El triunfo no consiste en negar la muerte, sino en que la muerte será absorbida por la vida en la resurrección.

La conexión con Apocalipsis 20:13-14 es inevitable. Juan dice que “la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos” y que luego “la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego”. Esta distinción impide identificar el Hades con el lago de fuego y, a la vez, muestra que el Hades pertenece al estado previo al juicio final. Si el Hades entrega muertos, entonces no es el destino final. Si luego es lanzado al lago de fuego, entonces no es el lago de fuego. Por tanto, cuando 1 Corintios 15:55, según la lectura tradicional, pregunta por la victoria del Hades, el contexto de la resurrección encaja perfectamente. El Hades pierde su aparente victoria cuando los muertos son levantados.

La objeción desde el texto crítico.

Algunos objetarán que las ediciones críticas modernas no leen “Hades” en 1 Corintios 15:55, sino “muerte” dos veces. Esa observación, tomada en sí misma, no debe ser negada. En efecto, SBLGNT y otras ediciones críticas presentan θάνατε en ambas preguntas, mientras que las ediciones de la tradición del textus receptus y bizantino conservan la lectura ᾠδῃ en la segunda línea.

Sin embargo, esa objeción no debe usarse con una metodología oportunista. Muchos opositores conservadores que apelan al texto crítico en 1 Corintios 15:55 difícilmente aceptarían con la misma tranquilidad las demás decisiones de esas mismas ediciones críticas en pasajes conocidos. Las ediciones críticas modernas suelen omitir, colocar entre corchetes o tratar como textualmente dudosos pasajes y versículos que aparecen en la tradición recibida, tales como Mateo 17:21, Mateo 18:11, Mateo 23:14, Marcos 16:9-20, Juan 5:4, Juan 7:53-8:11, Hechos 8:37, Hechos 15:34, Hechos 24:7, Hechos 28:29, Romanos 16:24 y la forma tradicional de 1 Juan 5:7-8. Diversas listas comparativas de variantes y “versículos omitidos” en traducciones modernas señalan precisamente esa diferencia entre la tradición recibida y los textos críticos usados por muchas versiones contemporáneas.

La pregunta, entonces, no es si alguien puede preferir una lectura crítica en 1 Corintios 15:55. Puede hacerlo, siempre que explique sus razones. La pregunta es si será consistente. Si rechaza “Hades” en 1 Corintios 15:55 porque prefiere el texto crítico, ¿aceptará también las omisiones o reservas textuales del texto crítico en Marcos 16:9-20, Juan 7:53-8:11, Hechos 8:37 o 1 Juan 5:7? Si responde que no, entonces su apelación al texto crítico en 1 Corintios 15:55 no nace de una metodología textual coherente, sino de una conveniencia polémica.

Este punto no pretende resolver aquí toda la crítica textual del Nuevo Testamento. Tampoco exige que todo lector adopte ciegamente el Textus Receptus o el texto bizantino. Lo que exige es honestidad metodológica. No se debe ser receptus o bizantino cuando una lectura tradicional favorece una doctrina apreciada, y crítico moderno cuando una

lectura tradicional incomoda una posición sobre el Hades. La crítica textual no debe usarse como interruptor, siendo encendida cuando conviene, apagada cuando estorba.

Además, la apelación al texto crítico no salva la doctrina del cielo inmediato. Aun si se elimina la palabra “Hades” de 1 Corintios 15:55, permanece el argumento contextual. Pablo sigue diciendo que la victoria se cumple “cuando” lo corruptible se vista de incorrupción y lo mortal de inmortalidad. Pablo sigue ubicando la esperanza de los que son de Cristo “en su venida”. Pablo sigue afirmando que el postrer enemigo que será destruido es la muerte. Por tanto, el texto crítico puede modificar la forma verbal del grito triunfal, pero no puede cambiar la arquitectura escatológica del capítulo.

En realidad, el uso del texto crítico por parte del opositor conservador puede terminar debilitando su propio argumento. Si acepta la lectura “muerte” dos veces, todavía tiene que explicar por qué Pablo ubica la victoria sobre la muerte en la resurrección y no en la muerte individual. Si rechaza la lectura “Hades”, todavía debe enfrentar Apocalipsis 20:13-14, donde el Hades entrega los muertos antes de ser lanzado al lago de fuego. Si evita 1 Corintios 15:55, todavía debe explicar Juan 20:17, Hechos 2:27, Hechos 2:31 y Hechos 2:34. La doctrina del estado intermedio no depende de una sola variante textual.

Conclusión.

1 Corintios 15:55 debe ser leído dentro de la gran defensa paulina de la resurrección. El capítulo no culmina con el alma saliendo del cuerpo para entrar al cielo, sino con los muertos resucitados incorruptibles y los vivos transformados. El grito “¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh Hades, tu victoria?”, según la lectura tradicional, o “¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde, oh muerte, tu aguijón?”, según la lectura crítica, pertenece al mismo momento escatológico, es decir, la resurrección.

Por tanto, el cristiano sí tiene victoria segura en Cristo. Pero la victoria plena sobre la muerte, y según la lectura tradicional también sobre el Hades, se manifiesta en la resurrección final. La muerte no es la consumación de la esperanza cristiana; la resurrección lo es. El creyente fiel no muere como quien perece sin esperanza, sino como quien espera el día en que lo corruptible será vestido de incorrupción, lo mortal de inmortalidad, y el último enemigo será destruido.

Quien enseña cielo inmediato al morir debe explicar por qué Pablo reserva el grito de victoria para la final trompeta. Debe explicar por qué “entonces se cumplirá” no se refiere al momento de morir, sino al momento de la transformación. Debe explicar por qué el apóstol no presenta la muerte como entrada plena en la gloria final, sino la resurrección como el triunfo definitivo. Mientras esas preguntas permanezcan sin respuesta, 1 Corintios 15 seguirá corrigiendo la idea de que la esperanza cristiana se consuma en el instante de la muerte. Pablo mira más lejos: mira a la resurrección, a la transformación y a la victoria final de Cristo sobre la muerte.

Artículos relacionados.

- Revisión del resumen de Juan Castellanos sobre Lucas 16, el seno de Abraham y el Hades.
- Respuesta a las preguntas de Luz Fernando Prado sobre el Hades.
- Respuesta a Luz Fernando Prado sobre Hechos 7:55-59 y el participio griego.
- Respuesta a la presuntuosa afirmación sobre la morada celestial al momento de morir el cristiano de Luz Fernando Prado.
- Respuesta a la petición de Luz Fernando Prado por Lorenzo Luévano.
- Respuesta a la falsa representación de Luz Fernando Prado.
- Respuesta a Luz Fernando Prado sobre Filipenses 1:23; 2 Corintios 5:8 y el Hades.
- Refutación al escrito: “¿A dónde van los creyentes al morir?” De Luz Fernando Prado.
- Refutación al argumento de Fernando Prado sobre Esteban y la supuesta entrada inmediata al cielo del cristiano al morir.
- ¿Van al cielo los cristianos al morir?
- ¿Que los cristianos vayan al cielo, es una doctrina extraña a la Biblia? Por Álvaro Almaguer y repaso de Lorenzo Luévano.

Puede leer todos los artículos aquí:

<https://volviendoalabiblia.com/2020/06/01/intercambios-y-reposos/>

Fuentes de consulta:

Textos griegos y variantes textuales.

- Bible Hub, “1 Corinthians 15:55 Parallel Greek Texts”. Útil para comparar rápidamente SBLGNT, Westcott-Hort, Tischendorf, Scrivener, Stephanus, Robinson-Pierpont y otras ediciones. Muestra que algunas ediciones críticas leen θάνετε dos veces, mientras que el Textus Receptus y el texto bizantino contienen ἄδη en la segunda pregunta.
- Bible Gateway, “1 Corinthians 15:55–16:14, SBLGNT”. Fuente útil para verificar la lectura del SBL Greek New Testament, donde 1 Corintios 15:55 lee θάνετε en ambos miembros del versículo.
- GreekLab, “1 Corinthians 15:55”. Herramienta interlineal y comparativa útil para observar la lectura de varias ediciones griegas, incluyendo el contraste entre el texto crítico y lecturas de la tradición recepta.
- Textus Receptus, “1 Corinthians 15:55”. Recurso útil para consultar la lectura tradicional con ἄδη, especialmente en relación con ediciones del Textus Receptus.

Comentarios griegos y exegéticos.

- Cambridge Greek Testament for Schools and Colleges, comentario sobre 1 Corintios 15:55. Recurso importante porque reconoce la relación del texto con Oseas 13:14 y comenta la variante entre θάνατε y ᾗδῃ.
- StudyLight, “Cambridge Greek Testament Commentary for Schools and Colleges: 1 Corinthians 15”. Útil por su comentario sobre el trasfondo de Oseas 13:14 y por señalar que en la lectura tradicional la segunda expresión corresponde a “Hades”.
- Truth According to Scripture, “Cambridge Greek Testament Commentary: 1 Corinthians 15”. Puede consultarse para el comentario textual sobre la relación entre el hebreo, la LXX y la forma recibida de 1 Corintios 15:55.
- Bible Hub, “1 Corinthians 15:55 Commentaries”. Compila comentarios clásicos sobre el pasaje y resulta útil para observar cómo varios intérpretes relacionan 1 Corintios 15:55 con Oseas 13:14 y con la victoria final en la resurrección.

Textos bíblicos relacionados para la argumentación.

- Oseas 13:14. Texto veterotestamentario detrás de 1 Corintios 15:55; conviene compararlo en hebreo, en la Septuaginta y en la cita paulina.
- 1 Corintios 15:20-26. Fundamental para mostrar que Cristo es “primicias de los que durmieron” y que la consumación de los que son de Cristo ocurre “en su venida”.
- 1 Corintios 15:51-55. Texto central del artículo; el “entonces” de 15:54 ubica el grito de victoria en la resurrección y transformación final.
- Apocalipsis 20:13-14. Texto indispensable para distinguir el Hades del lago de fuego y mostrar que el Hades entrega los muertos antes del juicio final.
- Hechos 2:27, 31. Importante para demostrar que Cristo no fue dejado en el Hades, lo cual impide definir el Hades como lugar exclusivo de condenados.
- Hechos 2:34. Relevante para mostrar que David no subió a los cielos, aun dentro del argumento apostólico posterior a la resurrección y ascensión de Cristo.
- Lucas 23:43 y Juan 20:17. Textos decisivos para distinguir entre estar con Cristo en el paraíso y haber subido al cielo del Padre. Ω

Publicaciones

Volviendo a la Biblia

www.volviendoalabiblia.com

2 de septiembre 2026

Copyright © 2026 Lorenzo Luévano Salas

Se autoriza la distribución gratuita de esta obra, citando la fuente y sin alterar su contenido

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas.

Utilizado con permiso.